



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Narrativas, prácticas culturales y rituales de reconstrucción de memoria en relación al
proceso de duelo de personas afectadas por el conflicto armado en Colombia.**

Alejandra Restrepo Marín

Laura Álvarez Paniagua

Yuderly Margarita Cadavid Galeano

Artículo de investigación presentado para optar al título de Psicólogas

Asesor

Hiader Jaime López Parra, Magíster (MSc) en Psicología

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Psicología

Medellín, Antioquia, Colombia

2026



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Cita

(Álvarez Paniagua et al., 2026)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Álvarez Paniagua, L., Restrepo Marín, A., & Cadavid Galeano, Y. M. (2026). *Narrativas, prácticas culturales y rituales de reconstrucción de memoria en relación al proceso de duelo de personas afectadas por el conflicto armado en Colombia*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A las personas que, desde sus experiencias de duelo en el contexto del conflicto armado en Colombia, compartieron con nosotras sus voces, sus silencios y la profundidad de sus memorias. Y a nuestras familias y amigos, por ser refugio, sostén y compañía en cada etapa de este proceso, por su paciencia, apoyo y amor incondicional. A ellos está dedicado este logro.

Agradecimientos

Gracias a la Universidad de Antioquia, por brindarnos el espacio académico y formativo donde este proceso investigativo fue posible, por ser un segundo hogar y regalarnos no solo conocimiento, sino también experiencias, encuentros y aprendizajes que marcaron profundamente nuestra formación personal y profesional. A nuestro asesor, Hiader, por acompañar nuestro trabajo con orientación, análisis y claridad metodológica, y por guiarnos en la construcción rigurosa de esta investigación. A las personas entrevistadas, quienes nos permitieron acceder a sus narrativas y a los significados contruidos en torno al duelo, las pérdidas y las prácticas culturales que sostienen su memoria. Este proyecto es el resultado de un esfuerzo colectivo que integra la experiencia vivida por las víctimas, la formación recibida y la dedicación comprometida de quienes hicimos parte de este proceso investigativo.

.

Tabla de contenido

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
1. Planteamiento del problema	9
2. Justificación.....	11
3. Objetivos	13
3.1 Objetivo general	13
3.2 Objetivos específicos.....	13
4. Referente teórico	14
5. Metodología	17
5.1 Población y criterios de inclusión	18
5.2 Procedimiento metodológico.....	20
5.3 Consideraciones éticas	21
6. Resultados	23
6.1. Memoria del hecho:.....	24
6.2. Experiencia subjetiva:	26
6.3. Conmemoración y reconstrucción:.....	29
6.4. Prácticas culturales y simbólicas:.....	31
7. Discusión.....	36
8. Conclusiones	42
Referencias	45

Resumen

El conflicto armado colombiano ha dejado profundas huellas en las trayectorias de vida de las personas, especialmente en los procesos de duelo asociados a pérdidas, desplazamientos y hechos violentos. En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo comprender las experiencias de vida de personas víctimas del conflicto armado colombiano a partir de sus narrativas, con el fin de analizar los procesos de reconstrucción de memoria y las prácticas culturales que han acompañado la elaboración del duelo. La pregunta orientadora fue: ¿Cómo las narrativas, las prácticas culturales y los rituales de reconstrucción de memoria se relacionan con el proceso de duelo en personas afectadas por el conflicto armado en Colombia?

El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo con perspectiva narrativa, utilizando la entrevista semiestructurada como técnica principal de recolección de información. Participaron seis personas adultas colombianas víctimas directas del conflicto armado, seleccionadas mediante muestreo intencional, quienes habían atravesado procesos de duelo relacionados con hechos victimizantes. La información fue transcrita y organizada en una matriz categorial construida a partir de cuatro categorías analíticas: memoria del hecho, experiencia subjetiva, conmemoración y reconstrucción, y prácticas culturales o simbólicas.

El análisis temático permitió identificar que las prácticas culturales, los rituales y las acciones de memoria cumplen un papel fundamental en la elaboración del duelo, al favorecer la resignificación de las pérdidas y la reconstrucción de sentidos de vida. Se concluye que estas prácticas constituyen recursos esenciales en contextos de violencia, por lo que los procesos de acompañamiento psicosocial deben reconocer y fortalecer estas formas propias de elaboración.

Palabras clave: Duelo, memoria, Colombia, narrativas, prácticas culturales, víctimas.

Abstract

The Colombian armed conflict has left profound marks on individuals' life trajectories, particularly in grieving processes associated with loss, forced displacement, and violent events. Within this context, the present study aimed to understand the life experiences of victims of the Colombian armed conflict through their narratives, in order to analyze memory reconstruction processes and the cultural practices that have accompanied grief processing. The guiding research question was: How are narratives, cultural practices, and memory reconstruction rituals related to the grieving process among individuals affected by the armed conflict in Colombia?

This study was conducted using a qualitative approach with a narrative perspective, employing semi-structured interviews as the primary data collection technique. Six adult Colombian participants who were direct victims of the armed conflict were selected through purposive sampling, all of whom had experienced grief processes related to victimizing events. The collected information was transcribed and organized into a categorical matrix based on four analytical categories: memory of the event, subjective experience, commemoration and reconstruction, and cultural or symbolic practices.

Thematic analysis revealed that cultural practices, rituals, and memory-related actions play a fundamental role in grief processing by facilitating the resignification of loss and the reconstruction of meaning in life. It is concluded that these practices constitute essential resources in contexts of violence; therefore, psychosocial support processes should recognize and strengthen these culturally grounded forms of coping and meaning-making.

Keywords: Grief, memory, Colombia, narratives, cultural practices, victims.

Introducción

El conflicto armado en Colombia ha tenido un impacto profundo en las personas y comunidades afectadas, dejándolas expuestas a múltiples pérdidas que no solo transforman la vida individual, sino también la memoria colectiva y las prácticas culturales que sostienen el sentido de pertenencia. La violencia, el desplazamiento forzado y la fragmentación de los vínculos comunitarios han alterado las estructuras sociales, dejando huellas que atraviesan la historia personal y colectiva de quienes han vivido estos hechos. En este contexto, las personas víctimas del conflicto enfrentan procesos de duelo complejos, asociados no solo a la pérdida de seres queridos, sino también al desarraigo territorial, la ruptura de sus redes sociales y la transformación de las prácticas culturales que tradicionalmente acompañaban estos procesos.

Comprender estas experiencias implica ir más allá de los hechos violentos en sí mismos y acercarse a las formas en que las personas han significado sus pérdidas a lo largo del tiempo, las narrativas de vida permiten reconocer cómo el duelo se entrelaza con la memoria, la cultura y la historia personal y cómo, a pesar de las rupturas, las personas han encontrado recursos simbólicos, culturales y comunitarios para reconstruir el sentido de sus experiencias. En este sentido, el presente trabajo tiene como objetivo comprender las experiencias de vida de personas víctimas del conflicto armado colombiano a partir de sus narrativas, con el fin de analizar los procesos de reconstrucción de la memoria y las prácticas culturales que han acompañado la elaboración del duelo a lo largo de su vida.

Desde esta perspectiva, la investigación se centra en los relatos de las personas participantes, buscando reconocer las formas en que han vivido sus pérdidas, los significados que han construido alrededor de ellas y las prácticas culturales que han servido como recursos para transitar el duelo.

A través de un enfoque cualitativo y narrativo, orientado a la recuperación de historias de vida, se pretende dar cuenta de cómo las experiencias de duelo se configuran en relación con la memoria, y cómo las prácticas culturales, los rituales y los actos simbólicos han funcionado como elementos que posibilitan la elaboración del dolor y la reconstrucción del tejido social. Estas prácticas no sólo operan como estrategias de afrontamiento, sino también como formas de preservar la memoria histórica y de sostener la identidad cultural frente a los efectos de la violencia.

De esta manera, la investigación busca aportar a la comprensión de los procesos de duelo en contextos de conflicto armado, resaltando el papel de las narrativas y de las prácticas culturales en la reconstrucción de la memoria, la elaboración de las pérdidas a lo largo de la vida de las personas víctimas y la adaptación a su vida presente.

1. Planteamiento del problema

El conflicto armado en Colombia ha dejado profundas huellas en la vida de las personas y comunidades que lo han experimentado, afectando de manera significativa sus trayectorias vitales, sus vínculos sociales y sus formas de construir memoria. La violencia sociopolítica no solo ha implicado la pérdida de seres queridos, sino también el desarraigo territorial, la ruptura de los lazos comunitarios y la transformación de las prácticas culturales que históricamente han permitido elaborar el duelo. Estas experiencias han configurado procesos de pérdida complejos, que atraviesan la vida cotidiana y se prolongan en el tiempo, impactando tanto la dimensión individual como la memoria colectiva de las comunidades.

De acuerdo con la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2013) fenómenos como el desplazamiento forzado, las masacres y la desaparición forzada han generado profundas transformaciones en la vida cotidiana de las comunidades, afectando sus formas de organización social, sus rituales y sus mecanismos tradicionales de transmisión de la memoria. Estas afectaciones han dado lugar a duelos silenciados y prolongados, que permanecen activos en la memoria familiar y comunitaria ante la ausencia de procesos suficientes de reparación simbólica y acompañamiento institucional.

Desde la perspectiva psicológica, se ha estudiado ampliamente el impacto del conflicto armado en los procesos de duelo y adaptación de las víctimas. Moreno Acero et al., (2022) evidencian que las personas que perdieron a sus cuidadores durante la infancia a causa del conflicto enfrentan dificultades emocionales persistentes, como la asunción temprana de roles adultos, el aislamiento social y la presencia de duelos no elaborados. De manera similar, Cerquera Córdoba et al. (2020) encontraron que, en adultos jóvenes víctimas del conflicto armado colombiano, predominan estrategias de afrontamiento centradas en el apoyo social y la religión, mientras que estrategias activas como la solución de problemas y la búsqueda de apoyo profesional tienen menor presencia, lo que limita los procesos de adaptación emocional frente a las experiencias traumáticas vividas.

Si bien estos estudios aportan comprensiones relevantes sobre los efectos psicológicos del conflicto armado, se han centrado principalmente en identificar consecuencias emocionales y estrategias de afrontamiento en momentos específicos de la vida, sin profundizar en las narrativas personales y en los significados que las personas han construido alrededor de sus pérdidas a lo

largo de su trayectoria vital. El duelo, en contextos de conflicto armado, no se limita a un evento puntual, sino que se transforma y resignifica con el paso del tiempo, en relación con las experiencias vividas, la memoria y las prácticas culturales presentes en la vida de cada persona.

En este sentido, surge la necesidad de comprender cómo las personas víctimas del conflicto han narrado sus experiencias, qué sentidos han construido frente a sus pérdidas y de qué manera las prácticas culturales han estado presentes en la elaboración del duelo a lo largo de su vida. Acercarse a estas narrativas permite reconocer el duelo como un proceso dinámico, situado y profundamente ligado a la historia personal de cada individuo.

2. Justificación

El conflicto armado colombiano ha dejado huellas profundas en la vida de millones de personas, no solo a través de la pérdida de seres queridos, sino también mediante el desplazamiento, la ruptura de vínculos sociales y la transformación de las formas de vida. Estas experiencias han marcado las trayectorias vitales de quienes han sido víctimas, configurando procesos de duelo complejos que se extienden a lo largo del tiempo y que se entrelazan con la memoria, la cultura y la historia personal de cada individuo. En este contexto, resulta necesario comprender cómo las personas han vivido y significado estas pérdidas, así como las formas en que han elaborado el duelo a lo largo de sus vidas.

La presente investigación se orienta a comprender las experiencias de vida de personas víctimas del conflicto armado colombiano, a partir de sus narrativas, con el fin de analizar los procesos de reconstrucción de la memoria y las prácticas culturales que han acompañado la elaboración del duelo. Este enfoque resulta pertinente, ya que permite acercarse a las historias personales y a los significados construidos por las personas, reconociendo el duelo no solo como un proceso psicológico, sino también como una experiencia situada en contextos culturales, sociales e históricos específicos.

La elección de este tema responde a la necesidad de visibilizar las experiencias subjetivas de las víctimas, así como los recursos simbólicos y culturales que han acompañado sus procesos de duelo. Si bien existen estudios que abordan los efectos psicológicos del conflicto armado, son menos frecuentes aquellos que se centran en las narrativas de vida y en los significados construidos a lo largo del tiempo. En este sentido, la investigación aporta una mirada comprensiva que reconoce la voz de las personas y sus formas particulares de elaborar las pérdidas.

Desde el campo de la psicología, este trabajo contribuye a ampliar la comprensión del duelo en contextos de violencia sociopolítica, integrando la dimensión narrativa y cultural de las experiencias humanas. Reconocer las prácticas culturales, los rituales y las expresiones simbólicas presentes en las historias de vida de las personas permite entender el duelo como un proceso dinámico, que se transforma con el paso del tiempo y que se relaciona con la memoria y la identidad.

En el ámbito académico, esta investigación busca aportar a la producción de conocimiento sobre el conflicto armado desde una perspectiva cualitativa y narrativa, resaltando la importancia

de las historias de vida como fuente de comprensión de los procesos psicosociales. Asimismo, puede ofrecer elementos para el diseño de estrategias de acompañamiento psicológico y psicosocial más sensibles a las trayectorias vitales, los significados personales y las prácticas culturales de las personas víctimas.

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Comprender las experiencias de vida de personas víctimas del conflicto armado colombiano, a partir de sus narrativas, con el fin de analizar los procesos de reconstrucción de la memoria y las prácticas culturales que han acompañado la elaboración del duelo a lo largo de su vida.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar a personas víctimas del conflicto armado en Colombia que hayan atravesado un proceso de duelo.
- Explorar el estado de elaboración del duelo en estas personas.
- Reconocer, a partir de las narrativas de las personas, las experiencias y significados contruidos alrededor de las pérdidas.
- Describir las prácticas culturales, rituales y expresiones simbólicas presentes en las historias de vida de las personas, relacionadas con la memoria y la elaboración del duelo.
- Analizar la manera en que estas prácticas culturales han acompañado los procesos de reconstrucción de la memoria y la elaboración del duelo a lo largo de la trayectoria vital de cada persona.

4. Referente teórico

El proceso de duelo, en su complejidad, no se limita a una vivencia emocional e individual, está profundamente vinculado a factores sociales, culturales e históricos que configuran la vida de las personas y las comunidades. En contextos de conflicto armado, este proceso adquiere una dimensión colectiva, ya que las pérdidas no solo afectan a los individuos, sino también a la identidad y a la memoria compartida de la comunidad. En estos escenarios, las prácticas culturales y rituales desempeñan un papel fundamental al permitir a las personas dar sentido a las pérdidas y al mismo tiempo, servir como mecanismos para preservar y transmitir la memoria histórica y colectiva de las víctimas.

Desde esta perspectiva, el estudio se orienta a comprender la relación entre la memoria del hecho violento, la experiencia subjetiva de las víctimas, los procesos de conmemoración y las prácticas culturales o simbólicas que configuran la elaboración del duelo en personas afectadas por el conflicto armado en Colombia. El duelo, en estos contextos, no puede entenderse únicamente como un proceso interno o individual, sino como una experiencia situada en un entramado social, histórico y cultural que influye en la forma en que se recuerda, se siente y se narra lo ocurrido.

Halbwachs (1994) introduce el concepto de memoria colectiva, enfatizando que nuestras memorias individuales están profundamente influenciadas por los marcos sociales en los que nos encontramos. En Los marcos sociales de la memoria, argumenta que "es en la sociedad donde normalmente el hombre adquiere sus recuerdos, es allí donde los evoca, los reconoce y los localiza" (p. 8). Este planteamiento permite comprender que los relatos sobre los hechos violentos no son únicamente recuerdos personales, sino construcciones que se elaboran en interacción con otros y dentro de contextos sociales específicos. De esta manera, la memoria del hecho no se limita a una narración cronológica de los acontecimientos, sino que se configura a partir de marcos colectivos que dan sentido a lo vivido.

Al mismo tiempo, la memoria se expresa como una experiencia subjetiva, atravesada por emociones, significados y transformaciones personales. En Los trabajos de la memoria, Jelin (2002) sostiene que es fundamental "entender las memorias como procesos subjetivos, anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales" (p. 2). Esta perspectiva permite comprender cómo las personas narran lo sucedido no solo desde los hechos, sino también desde sus vivencias

internas, sus sentimientos y las huellas simbólicas que deja la violencia. Así el duelo se construye a partir de la manera en que cada persona experimenta y resignifica la pérdida.

Con el paso del tiempo, estas memorias no permanecen estáticas, sino que se transforman a través de procesos de conmemoración y reconstrucción. Las personas continúan recordando a sus seres queridos, narrando sus historias a otros y manteniendo presente lo sucedido como parte de su identidad. En este proceso, las prácticas culturales y simbólicas han demostrado ser herramientas eficaces para la elaboración del duelo y la reconstrucción del tejido social. Según Vélez Muñoz & Díaz Facio Lince (2020) las prácticas de arte popular permiten a las víctimas resignificar sus experiencias de violencia, reubicar simbólicamente lo perdido y avanzar en la reconstrucción de su narrativa personal y colectiva. Estas prácticas también actúan como espacios de encuentro comunitario, facilitando la cohesión social y el reconocimiento mutuo entre las víctimas.

Cubillos (como se citó en Amira, 2016) resalta que el arte, debido a su capacidad simbólica, ofrece una “posibilidad enorme para enunciar y encontrar eco en la sociedad, para poder encontrar maneras alternativas de elaborar sus duelos, para generar procesos de intercambio, de diálogo y de reconstrucción del tejido social”. En este sentido, las expresiones artísticas y culturales no solo ayudan en la elaboración del duelo individual, sino que también contribuyen a la reconstrucción de la memoria colectiva y a la resistencia frente al olvido.

Las prácticas culturales o simbólicas adquieren así un papel fundamental en la manera en que las personas honran, recuerdan y resignifican lo ocurrido. Acciones como encender velas, cuidar plantas, conservar objetos, realizar rituales religiosos o participar en expresiones artísticas permiten transformar el dolor en acciones significativas. Estas prácticas no solo facilitan la expresión emocional, sino que también fortalecen los vínculos sociales y permiten mantener viva la memoria de las víctimas.

En el contexto colombiano, la memoria histórica también se vincula con procesos de justicia, reconocimiento y reconciliación. Según Gamboa Sierra et al. (2015), el patrimonio cultural inmaterial cumple una función esencial en escenarios de posconflicto, facilitando el reconocimiento de las víctimas y promoviendo la paz duradera. Los museos y espacios culturales están llamados a contribuir "a través de un esfuerzo colectivo de pedagogía social para la no repetición que propenda por una conciencia colectiva hacia el respeto universal de los derechos humanos" (Gamboa Sierra et al., 2015, p. 160).

De esta manera, la memoria del hecho, la experiencia subjetiva, los procesos de conmemoración y las prácticas culturales o simbólicas se entrelazan en la elaboración del duelo. La narración de lo sucedido permite dar cuenta del acontecimiento, la experiencia subjetiva revela los significados emocionales del dolor, la conmemoración mantiene viva la historia a lo largo del tiempo y las prácticas simbólicas ofrecen formas concretas de recordar y resignificar las pérdidas.

5. Metodología

En La presente investigación se orienta a responder la pregunta: ¿Cómo las narrativas, las prácticas culturales y los rituales de reconstrucción de memoria se relacionan con el proceso de duelo en personas afectadas por el conflicto armado en Colombia? Para ello, se adopta un enfoque cualitativo, coherente con el objetivo de comprender las experiencias de vida de las personas víctimas del conflicto armado a partir de sus narrativas y los significados construidos en torno a sus procesos de duelo.

Según Anguera (1986), la investigación cualitativa se fundamenta en una recogida rigurosa y descriptiva de información basada en datos categóricos, orientada a comprender los fenómenos en su contexto natural y respetando la espontaneidad de las situaciones estudiadas. Este enfoque privilegia la profundidad del análisis y la interpretación de los significados construidos por los sujetos, fortaleciendo su validez mediante procesos como la categorización y la triangulación. En este sentido, resulta pertinente para el presente estudio, dado que el duelo en contextos de violencia no puede comprenderse únicamente a partir de indicadores objetivos, sino desde las experiencias subjetivas, las narraciones de vida y las prácticas simbólicas que configuran estos procesos a lo largo del tiempo.

Siguiendo la clasificación de Sampieri (2014) dentro de los tipos de investigación cualitativa, este estudio se inscribe en el enfoque narrativo, dado que busca comprender la experiencia subjetiva de las personas afectadas por el conflicto armado en relación con sus procesos de duelo y su reconstrucción de la memoria histórica a través de prácticas culturales y rituales. La investigación narrativa se caracteriza por recopilar y analizar relatos personales, los cuales permiten acceder a las interpretaciones y significados que las personas otorgan a sus vivencias. Este enfoque es pertinente para el presente estudio, pues los procesos de duelo y memoria colectiva son construcciones subjetivas e históricas que se transmiten a través de narraciones y testimonios. Según Sampieri (2014), este método posibilita una comprensión profunda del fenómeno desde la perspectiva de quienes lo han experimentado, rescatando la riqueza de sus historias de vida.

Para llevar a cabo la investigación narrativa, se emplearán entrevistas en profundidad y relatos de vida como técnicas principales de recolección de información. Estos métodos permitirán recoger testimonios detallados sobre las prácticas culturales y rituales utilizadas por las personas

en la elaboración de su duelo, así como sobre la forma en que estos procesos contribuyen a la reconstrucción de la memoria histórica y colectiva.

La principal técnica de recolección de información en este estudio será la entrevista semiestructurada, ampliamente utilizada en la investigación cualitativa. Este tipo de entrevista se caracteriza por partir de un guion previamente elaborado que orienta la conversación, pero que al mismo tiempo permite flexibilidad para profundizar en temas emergentes durante la interacción con el participante. A diferencia de la entrevista estructurada, que sigue un esquema rígido y estandarizado, la entrevista semiestructurada posibilita adaptar las preguntas según el desarrollo del diálogo, favoreciendo una comprensión más profunda de las experiencias y significados construidos por los sujetos (Tonon, 2009)

La entrevista semiestructurada es especialmente útil para captar las narrativas personales y los significados subjetivos que las personas asignan a sus experiencias. Según este enfoque permite que los entrevistados expresen sus percepciones de manera espontánea, lo que enriquece la comprensión del fenómeno estudiado. En este contexto, se utilizarán entrevistas semiestructuradas para obtener información detallada sobre cómo las personas han experimentado el duelo y cómo las prácticas culturales y rituales se relacionan con este proceso.

Las entrevistas estuvieron orientadas a la reconstrucción de los relatos de sus experiencias con el fin de comprender: La memoria del hecho violento, la experiencia subjetiva del duelo, los procesos de conmemoración y reconstrucción de memoria a lo largo del tiempo y las prácticas culturales o simbólicas asociadas al recuerdo y la elaboración del duelo. Este tipo de técnica permitió que los participantes narren sus experiencias desde su propia perspectiva, dando lugar a relatos situados, atravesados por sus emociones, significados y contextos de vida.

5.1 Población y criterios de inclusión

La población participante del presente estudio estuvo conformada por 6 personas adultas colombianas que han sido víctimas directas del conflicto armado en Colombia y que han experimentado procesos de duelo asociados a dicho contexto. Se trató de una población de tipo intencional, seleccionada de manera no probabilística, acorde con los objetivos y el enfoque cualitativo de la investigación, que buscó profundizar en las experiencias de vida, los procesos

narrativos y las prácticas de reconstrucción de la memoria individual y colectiva. Para la selección de los participantes se establecieron los siguientes criterios de inclusión:

- Ser persona colombiana.
- Haber sido víctima directa del conflicto armado colombiano, entendiendo esta condición desde la vivencia subjetiva del hecho y no únicamente desde su reconocimiento institucional.
- Haber experimentado al menos un proceso de duelo relacionado con hechos del conflicto armado (pérdida de un familiar, desplazamiento forzado, desaparición, entre otros).
- No encontrarse atravesando un duelo reciente o activo al momento de la entrevista, criterio establecido por consideraciones éticas, con el fin de evitar la revictimización o la exacerbación del malestar emocional.
- Contar con la disposición voluntaria para narrar su experiencia de vida y reflexionar sobre los procesos de memoria, reconstrucción y las prácticas culturales que han acompañado su trayectoria vital.
- Aceptar la participación en el estudio mediante la firma del consentimiento informado.

No se estableció un criterio específico en relación con el periodo temporal en el que ocurrieron los hechos victimizantes, dado que la investigación contempló una ventana amplia de tiempo, priorizando la experiencia subjetiva del duelo y los procesos de elaboración narrativa a lo largo de la vida, más que la cercanía temporal del evento traumático.

La participación de las personas se fundamentó en el respeto por su autonomía, dignidad y bienestar psicológico, garantizando la confidencialidad de la información y el uso de seudónimos para proteger su identidad. Asimismo, se tuvo en cuenta la capacidad reflexiva y narrativa de los participantes como un elemento central para el desarrollo de las entrevistas y el análisis de las experiencias de memoria y prácticas culturales asociadas al duelo.

5.2 Procedimiento metodológico

El proceso investigativo se desarrolló de manera progresiva, siguiendo una serie de momentos articulados entre sí, con el propósito de garantizar la coherencia entre la pregunta de investigación, el objetivo general y el enfoque narrativo adoptado, través de las siguientes etapas:

1. Selección de participantes: En un primer momento se realizó la selección de los participantes, identificando personas adultas que hubieran experimentado procesos de duelo relacionados con hechos del conflicto armado colombiano y que cumplieran con los criterios de inclusión establecidos.
2. Aplicación de entrevistas semiestructuradas: Posteriormente, se llevaron a cabo entrevistas semi estructuradas orientadas a la reconstrucción de relatos de vida. Estas entrevistas permitieron explorar las experiencias relacionadas con el conflicto armado, los significados atribuidos a las pérdidas, las formas de recordar a los seres queridos y las prácticas culturales o simbólicas que han acompañado el proceso de duelo a lo largo del tiempo.
3. Transcripción y organización de la información: En un tercer momento, las entrevistas fueron transcritas de manera textual y organizadas para su posterior análisis, durante este proceso se garantizó la confidencialidad de la información mediante el uso de seudónimos, con el fin de proteger la identidad de los participantes y resguardar sus relatos.
4. Construcción de la matriz categorial y análisis de la información: Como último paso, la información recolectada fue sistematizada en una matriz categorial construida a partir de las categorías definidas previamente en el estudio: memoria del hecho, experiencia subjetiva, conmemoración y reconstrucción, y prácticas culturales o simbólicas. A través de esta matriz se organizaron los fragmentos significativos de cada entrevista, lo que permitió identificar patrones, significados y elementos comunes o diferenciales en las narrativas de los participantes.

A partir de esta organización se elaboró el apartado de resultados, en el que se presentan los hallazgos principales según cada categoría, después, estos resultados fueron interpretados en el apartado de discusión, poniéndolos en relación con el objetivo general y la pregunta de investigación, con el fin de comprender cómo las narrativas, las prácticas culturales y los procesos

de reconstrucción de memoria se relacionan con la elaboración del duelo en las personas participantes.

5.3 Consideraciones éticas

El presente estudio, al abordar experiencias de duelo en el contexto del conflicto armado y trabajar con población vulnerable, requiere un marco ético riguroso que garantice el bienestar y la dignidad de los participantes. Las consideraciones éticas que guían esta investigación se fundamentan en los principios éticos establecidos por la American Psychological Association (APA, 2003), Colombia. Congreso de la República (2006) mediante la Ley 1090, y las directrices internacionales para la investigación con poblaciones vulnerables.

Un principio fundamental que orienta este trabajo es el respeto por la dignidad y autonomía de los participantes. Esto implica no solo el reconocimiento de su capacidad de autodeterminación, sino también el respeto profundo por sus creencias, prácticas culturales y rituales. La investigación reconoce la importancia de la diversidad cultural y contextual, considerando que las experiencias de duelo y las prácticas rituales están profundamente arraigadas en marcos culturales específicos que deben ser comprendidos y respetados en su singularidad.

El proceso de consentimiento informado constituye un elemento central en el marco ético de esta investigación, por lo que los participantes recibieron información clara sobre los objetivos del estudio, los procedimientos a implementar y los posibles riesgos y beneficios de su participación, mediante un documento de consentimiento informado que debían leer, comprender y firmar antes de participar en la investigación. En este también se enfatizó el carácter voluntario de su participación y su derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas. Además, se explicó detalladamente el manejo confidencial de la información proporcionada.

La protección de la confidencialidad y el manejo responsable de la información constituyeron aspectos centrales en el desarrollo de esta investigación. Por esta razón, se implementaron protocolos estrictos orientados a salvaguardar la identidad de los participantes, mediante el uso de seudónimos y el almacenamiento seguro de los datos recolectados. Asimismo, se prestó especial atención al tratamiento de información sensible relacionada con el conflicto armado, estableciendo procedimientos específicos para su resguardo y utilización: La información fue organizada en una matriz categorial a la que únicamente tuvo acceso el equipo investigador,

garantizando el carácter confidencial de los datos, al igual que ocurrió con las grabaciones de las entrevistas, cuyo uso estuvo restringido exclusivamente a los fines del estudio.

La minimización de riesgos constituyó una preocupación central en este estudio, por lo que se realizó un seguimiento permanente del posible impacto emocional que la participación pudiera generar en los participantes al momento de la entrevista. En este sentido, se establecieron protocolos claros de actuación ante eventuales crisis emocionales o la necesidad de contención, tanto durante como después de las entrevistas. Asimismo, cuando fue necesario, se brindaron orientaciones y estrategias de regulación emocional para el momento posterior a la narración de las experiencias, con el fin de favorecer el bienestar de los participantes.

Esta investigación se enmarca en un sólido marco legal y normativo que incluye la Ley 1090 de 2006, expedida por Colombia. Congreso de la República (2006), y la Resolución 8430 de 1993, emitida por Colombia. Ministerio de Salud (1993). y las pautas éticas internacionales para la investigación en seres humanos del Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (*Council for International Organizations of Medical Sciences & World Health Organization*, 2016). Este marco proporciona las directrices fundamentales para garantizar una práctica investigativa ética y responsable que proteja los derechos y el bienestar de los participantes.

La responsabilidad social de la investigación se materializa en el compromiso con la no revictimización, la contribución a los procesos de reparación y memoria, y la devolución de resultados a las comunidades participantes. Este compromiso se extiende más allá de los objetivos académicos del estudio, buscando contribuir de manera significativa a los procesos de construcción de paz y reconciliación en Colombia.

6. Resultados

A través de entrevistas semiestructuradas, esta investigación se acercó a las historias de vida de personas que han experimentado de manera cercana las dinámicas del conflicto armado en distintos territorios de Antioquia, los participantes compartieron sus memorias desde sus propias palabras, reconstruyendo acontecimientos, emociones y significados que han marcado sus trayectorias personales y familiares. En coherencia con el enfoque cualitativo y narrativo de la investigación, algunas entrevistas se desarrollaron en el contexto urbano de Medellín y otras en municipios donde los participantes habían residido previamente, lo que permitió recoger relatos diversos atravesados por distintas realidades territoriales.

A través de las entrevistas fue posible explorar las experiencias subjetivas de los participantes, sus memorias del conflicto, las formas en que han afrontado las pérdidas y los significados que atribuyen a los rituales y prácticas culturales dentro de sus procesos de duelo, estos relatos permitieron comprender cómo cada persona ha construido su propia manera de resignificar lo vivido, evidenciando trayectorias marcadas por el dolor, la adaptación y la reconstrucción simbólica.

La información recolectada fue organizada en una matriz categorial, del cual emergieron cuatro categorías deductivas: Memoria del hecho, Experiencia subjetiva, Conmemoración y reconstrucción y Prácticas culturales o simbólicas. Estas categorías de análisis surgieron a partir del objetivo de comprender las experiencias de vida de personas víctimas del conflicto armado colombiano desde sus narrativas, poniendo especial atención a la manera en que han elaborado el duelo y reconstruido la memoria a lo largo del tiempo. En coherencia con el enfoque narrativo, las categorías no fueron pensadas únicamente como unidades temáticas, sino como dimensiones que permitieran organizar los relatos y captar distintos niveles de la experiencia.

Cada categoría responde a un momento o plano de la narración, permitiendo pasar del hecho concreto a la vivencia subjetiva, y de allí a las formas en que ese recuerdo se mantiene y se simboliza en el tiempo. De esta manera, las categorías no se entienden como compartimentos aislados, sino como dimensiones complementarias que, en conjunto, permiten comprender la complejidad del proceso de duelo en contextos de conflicto armado.

A continuación, se describe cada categoría, así como los hallazgos y la información recolectada a partir de las entrevistas y de la matriz categorial:

6.1. Memoria del hecho:

La categoría memoria del hecho fue construida con el propósito de recoger la información relacionada con los acontecimientos específicos vividos por los participantes en el marco del conflicto armado. Esta categoría permitió identificar cómo recuerdan los hechos, qué detalles conservan, qué actores estuvieron implicados, en qué lugares ocurrieron los sucesos y cuáles fueron las circunstancias que rodearon las pérdidas.

Su inclusión responde a la necesidad de partir de una base narrativa concreta, es decir, del recuerdo del hecho que dio origen al proceso de duelo. Recuperar esta dimensión permitió acceder a la memoria de lo ocurrido desde la voz de cada participante, evitando interpretaciones externas y priorizando la manera en que cada persona recuerda y organiza ese acontecimiento en su historia de vida. Además, esta categoría facilitó comprender el contexto en el que emergen las experiencias subjetivas posteriores. A partir del análisis de las narrativas, esta categoría se organizó en 7 subcategorías, las cuales permitieron profundizar en los distintos matices de la experiencia relatada por los participantes.

En la subcategoría “Conflicto armado en el territorio”, los participantes relatan el inicio y la intensificación de la violencia, ubicándola temporalmente desde la década de los años noventa, desde sus relatos se evidencia la presencia constante de grupos armados en los territorios, las reuniones obligatorias y las amenazas que generaban un clima permanente de miedo e incertidumbre, además se describe como la violencia fue llegando a un punto de “normalidad” en su vida diaria.

En relación con la subcategoría “Desplazamiento forzado”, los relatos muestran esta experiencia como un momento abrupto y profundamente doloroso, los participantes narran salidas repentinas motivadas por amenazas directas y por el temor de proteger la vida propia y la de sus familias, en sus historias aparece la imagen de empacar de forma inmediata, salir de madrugada y dejar atrás hogares, pertenencias y proyectos de vida. El desplazamiento es narrado no como un hecho aislado, sino como un proceso reiterado, en el que incluso los lugares de llegada se convertían en espacios inseguros, obligando a nuevos desplazamientos y prolongando la sensación de desarraigo.

La subcategoría “Pérdida del territorio y desarraigo”, se evidencia un fuerte vínculo emocional con la tierra, las personas entrevistadas narran el dolor de abandonar fincas, animales y

medios de subsistencia, destacando que la pérdida no fue únicamente material, el territorio es nombrado afectivamente como “la tierrita”, lo que da cuenta de una relación cargada de identidad, memoria y pertenencia, en los relatos se percibe cómo la pérdida del territorio significó también la ruptura de una forma de vida y de una historia familiar construida a lo largo del tiempo.

Por el lado de la subcategoría “Encuentro con la muerte violenta”, los participantes evocan recuerdos especialmente impactantes, narrados con gran nivel de detalle, relatan escenas de asesinatos presenciados, disparos repentinos y cuerpos sin vida. Situaciones que quedaron grabadas en su memoria, estas experiencias son narradas como momentos que generaron miedo intenso, pesadillas y afectaciones emocionales persistentes, especialmente durante la infancia y la adolescencia, etapas en las que la violencia se vivió de forma directa y sin herramientas para comprenderla plenamente.

En la subcategoría de “Advertencias sobre el conflicto” los participantes recuerdan los mensajes constantes de madres, padres, docentes y adultos cercanos, orientados a la autoprotección y la supervivencia, tales como: "Ya saben que, si hay una balacera, usted se tira en una manga en cualquier parte, por ahí una bala perdida le puede hacer daño" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025). Estas advertencias incluían indicaciones sobre por dónde podían transitar, qué hacer durante una balacera o hasta dónde era permitido llegar, evidenciando cómo la violencia se incorporó a las prácticas de crianza y cuidado como una forma de adaptación al contexto.

Por último, encontramos la subcategoría de “Pérdida de un ser querido”, los relatos se cargan de un profundo contenido emocional porque las personas narran asesinatos de familiares y amigos cercanos vividos de manera repentina y violenta, expresando sentimientos de shock, impotencia y dolor. Estas pérdidas se ven agravadas por las restricciones en los rituales, ya que en muchas ocasiones el miedo o situaciones externas les impedía participar en velaciones y entierros. Los participantes recuerdan despedidas incompletas, funerales solitarios y la imposibilidad de acompañar a otros en el duelo, lo que intensificó el sufrimiento y dejó huellas profundas en su memoria.

6.2. Experiencia subjetiva:

Esta categoría recoge la dimensión más personal de las narraciones de los participantes, es decir, la manera en que cada uno vivió, sintió y significó los hechos del conflicto armado y las pérdidas asociadas a este. A diferencia de la memoria del hecho, que se centra en los acontecimientos concretos, esta categoría permite comprender los impactos emocionales, las transformaciones internas y las huellas que la violencia dejó en sus trayectorias de vida. Las narrativas evidencian que el conflicto no solo produjo pérdidas materiales o humanas, sino que transformó profundamente la manera de habitar el mundo, de relacionarse con otros y de proyectarse hacia el futuro.

A través de esta categoría se analizaron aspectos como las emociones experimentadas, los cambios en la vida cotidiana, las decisiones tomadas, los silencios, los miedos, las pérdidas simbólicas y las transformaciones en los vínculos. Esta dimensión fue fundamental para el estudio, ya que el objetivo no era únicamente describir los hechos del conflicto, sino comprender cómo estos fueron vividos, recordados y resignificados por cada participante a lo largo del tiempo.

La experiencia subjetiva permitió reconocer el duelo como un proceso singular, atravesado por la historia personal, las relaciones familiares y las condiciones de vida de cada individuo, evitando generalizaciones sobre cómo se vive el dolor en contextos de violencia. Esta categoría se organiza en seis subcategorías que permiten comprender con mayor profundidad estas vivencias:

La primera subcategoría encontrada aquí fue la de “Afectación emocional y psicosocial”, las narrativas encontradas muestran que uno de los impactos más significativos del conflicto se relaciona con la afectación emocional sostenida en el tiempo. Los participantes describen experiencias de miedo constante, ansiedad, tristeza profunda y sensación de vacío, asociadas tanto a los hechos violentos como a las condiciones de desplazamiento y pérdida.

Algunas personas relatan que vivían con temor permanente, incluso en actividades cotidianas, lo que transformó su manera de percibir el entorno. Expresiones como “tenía miedo todo el tiempo” (Participante 5, comunicación personal, 18 de octubre de 2025) o “uno vivía con nervios” (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2025) reflejan un estado de alerta constante, donde la vida cotidiana estaba marcada por la incertidumbre y la sensación de peligro, en otros casos, el duelo se expresa como un vacío emocional persistente, acompañado de tristeza y dificultad para encontrar sentido a la vida tras la pérdida.

Asimismo, se evidencian efectos psicosociales relacionados con el aislamiento, la ruptura de redes de apoyo y la dificultad para adaptarse a nuevos contextos tras el desplazamiento. Estas experiencias muestran que el impacto del conflicto no se limita al momento del hecho violento, sino que se prolonga en el tiempo, configurando formas de habitar el mundo atravesadas por el miedo y la inseguridad.

Otra dimensión relevante de la experiencia subjetiva se relaciona con la interrupción de los proyectos personales y familiares, de aquí surge la siguiente subcategoría “Ruptura del proyecto de vida”. Aquí los relatos evidencian que el conflicto produjo una fractura en las expectativas de futuro, obligando a los participantes a reorganizar sus vidas en condiciones de precariedad e incertidumbre.

Algunas narrativas muestran cómo planes personales, sueños o metas quedaron truncados a raíz de los hechos violentos. Expresiones como “todo lo que tenía planeado se fue para atrás” (Participante 5, comunicación personal, 18 de octubre de 2025) dan cuenta de la manera en que el conflicto interrumpió procesos vitales en momentos clave, como el embarazo, la conformación de una familia o el desarrollo laboral, en este sentido, el duelo no solo está relacionado con la pérdida de personas, sino también con la pérdida de un futuro imaginado, de oportunidades y de formas de vida que se vieron abruptamente transformadas.

En la subcategoría “Huella de lo vivido”, las huellas se expresan en formas de recordar, de actuar y de relacionarse con el pasado, las narrativas de los participantes evidencian cómo las experiencias del conflicto dejaron marcas duraderas en la subjetividad de los participantes. Algunos relatos señalan que las experiencias vividas “no se olvidan” (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), y que permanecen como una marca interna que acompaña a la persona a lo largo del tiempo, en otros casos, esta huella se manifiesta en la evitación de actividades o lugares que evocan recuerdos dolorosos, como dejar de montar caballo o evitar ciertos espacios.

También aparecen recuerdos ambivalentes, como la evocación del campo como un lugar de bienestar antes de la violencia, lo que contrasta con las experiencias posteriores de desplazamiento y pérdida. Esta tensión entre el pasado recordado y el presente vivido evidencia la profundidad de las marcas subjetivas del conflicto.

Por otro lado, en la subcategoría “Protección emocional” se evidencia como frente a las experiencias dolorosas, algunos participantes desarrollaron estrategias de protección, orientadas a evitar el sufrimiento propio o el de sus familiares. Estas estrategias aparecen como formas de

afrontamiento que les permitieron continuar con sus vidas, por ejemplo, algunos relatos muestran la decisión de no hablar del pasado para no revivir el dolor, o el esfuerzo por proteger emocionalmente a otros miembros de la familia. Estas estrategias muestran que el duelo no siempre se elabora de forma explícita o verbal, sino que en ocasiones se gestiona a través del silencio, la evitación o la priorización del bienestar de otros.

Dentro de la categoría experiencia subjetiva, otra subcategoría identificada fue la de “Manifestaciones del proceso de duelo”. En estas se observaron distintas formas en que el duelo se ha expresado a lo largo del tiempo, algunas de las cuales permanecen activas incluso después de muchos años. Los relatos dan cuenta de tristeza persistente, sentimientos de culpa, ambivalencia emocional y dificultades para cerrar el proceso de pérdida.

Algunos participantes expresaron que, a pesar del paso del tiempo “el dolor sigue presente” (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025), lo que evidencia la persistencia del duelo en su vida cotidiana. En otros casos, aparece la culpa asociada a los hechos violentos, manifestada en pensamientos recurrentes sobre lo que se pudo haber hecho de manera diferente para evitar la pérdida. Estas experiencias muestran que el duelo en contextos de conflicto armado puede ser prolongado y complejo, atravesado por emociones contradictorias y por la imposibilidad de cerrar ciertos procesos debido a las condiciones en las que ocurrieron los hechos.

Asimismo, emergió la subcategoría relacionada con la “Conciencia de desigualdad”, lo cual evidencia una mirada crítica sobre las condiciones sociales e institucionales que rodearon sus experiencias, especialmente en los momentos en que buscaron ayuda o reconocimiento. Los participantes mencionaron situaciones de humillación, abandono institucional o desigualdad social, que profundizaron el malestar emocional asociado a la pérdida.

En varios relatos se describen experiencias de trato indigno al acudir a entidades estatales, así como la percepción de negligencia o estigmatización por parte de las instituciones. También aparecen reflexiones sobre las diferencias de clase social y las oportunidades que habrían tenido si hubieran nacido en otros contextos. Esta conciencia de desigualdad permite comprender que la experiencia subjetiva del conflicto no se limita únicamente al hecho violento, sino que también incluye las condiciones estructurales que han influido en los procesos de duelo y en las posibilidades de reconstrucción de la vida.

6.3. Conmemoración y reconstrucción:

Esta categoría se planteó para comprender cómo las personas mantienen presente lo vivido a lo largo del tiempo y de qué manera ese recuerdo se integra a su historia personal y familiar. Esta categoría permitió observar las formas en que los participantes continúan recordando a sus seres queridos, hablando de lo sucedido o transmitiendo estas historias a otros.

Su relevancia radica en que el duelo no se limita al momento inmediato de la pérdida, sino que se transforma con el paso de los años. Por ello, esta categoría permitió identificar cómo las personas reconstruyen su memoria, qué lugar ocupa el pasado en su vida actual y cómo el recuerdo se convierte en una práctica narrativa cotidiana.

A través de esta dimensión fue posible comprender la narración como una forma de conmemoración, en la medida en que contar lo sucedido permite mantener viva la memoria, darle sentido a la experiencia y transmitirla a las siguientes generaciones. Dentro de esta categoría emergieron diversas subcategorías que dan cuenta de los diferentes aspectos desde los cuales los participantes significan esta dimensión de su experiencia:

En la subcategoría “Narración de la experiencia como memoria viva”, los participantes expresan que contar su historia va más allá de un ejercicio personal de memoria, se constituye en un acto de denuncia y educación social orientado a visibilizar la realidad del conflicto armado en Colombia, como señala uno de los participantes: "Le cuento mi historia a casi todos mis conocidos, amigos, familia, para que vean la realidad del país y lo que muchos tuvimos que vivir" (Participante 5, comunicación personal, 18 de octubre de 2025), esta práctica narrativa se acompaña de una dimensión pedagógica dirigida especialmente hacia las nuevas generaciones, donde la experiencia vivida se transforma en recurso de prevención y cuidado colectivo, como expresa otro participante: "Yo siempre les digo a los jóvenes que estudien, que salgan adelante, porque yo viví mucha violencia en el campo y no quiero que otros pasen por lo mismo" (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), en estos relatos se evidencia una conciencia sobre el valor social de la memoria y su contribución a la construcción de una comprensión colectiva del conflicto: "Todo esto que vivimos hay que contarlo, para que sepan lo que pasó, para que sepan lo que vive el país" (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2025).

En la subcategoría “Resignificación del sufrimiento, superación y adaptación”, se evidencia las diversas formas en que los participantes han transformado sus experiencias traumáticas en

proyectos de vida orientados hacia la reconstrucción. Algunos manifiestan una postura activa frente al dolor, rechazando la victimización como identidad permanente: "Yo no me quiero quedar en victimizarme, la idea es superarse, hacer una vida nueva, y hasta puede ser mejor" (Participante 5, comunicación personal, 18 de octubre de 2025), sin embargo, esta resignificación no implica olvido ni negación del dolor, sino la búsqueda de un sentido renovado frente a las pérdidas sufridas.

En relación con el territorio, los relatos muestran procesos complejos donde algunos participantes han logrado establecer nuevos vínculos en sus lugares de llegada: "Estamos muy atados ya aquí después de pasar tantas dificultades" (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025), mientras que otros han experimentado retornos simbólicos tardíos que confrontan con pérdidas irreversibles: "Solo después de 14 años de estar en Medellín pudimos volver a entrar a la tierra, pero ya todo estaba perdido, lleno de rastrojo" (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025), contrario a lo esperado, no todos expresan deseo de retorno, algunos participantes rechazan volver debido a la asociación del territorio con experiencias dolorosas: "Yo sé que si volviéramos a la vereda, los recuerdos estarían por todos lados. Por eso no hemos querido volver" (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), evidenciando que la relación con el territorio está mediada por la memoria emocional.

El trabajo y la estabilidad laboral emergen como ejes fundamentales de reconstrucción personal, permitiendo recuperar estabilidad, sentido de continuidad y proyección futura: "Yo, por fortuna, hace 10 años trabajo en una buena empresa" (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025), asimismo, la reconfiguración del proyecto de vida aparece de manera recurrente, evidenciando procesos de duelo por la vida imaginada que no pudo continuar pero también búsqueda de nuevas formas de sentido: "Mi proyecto de vida era vivir tranquilo en el campo, pero me tocó adaptarme a la ciudad" (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025), el logro educativo se configura como una forma de resistencia y honor hacia quienes no pudieron continuar: "Contador público de la grandiosa Universidad de Antioquia" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Con ganas de especializarme" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "No me dejé permear por el ambiente" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), como le expresó un ex-combatiente a uno de los participantes: "muy admirable que usted no se metió en esto" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), reforzando la significación del logro como resistencia al destino estadístico del entorno violento.

Respecto a los procesos de paz, los participantes expresan evaluaciones ambivalentes que reconocen los beneficios pragmáticos sin negar la permanencia del trauma: "A los cinco meses hicieron la paz" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Eso no se borra, pero calma la guerra porque son vidas que se van a salvar" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Llevo 10, 11 años sin escuchar una bala cuando al día podían matar 3 o 4 personas por la casa" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), estas narrativas evidencian que, aunque la violencia haya cesado, la paz no equivale a reparación ni olvido, y el dolor acumulado permanece presente en la memoria de quienes lo vivieron.

Finalmente, en la subcategoría "Mantenimiento de vínculos familiares", la familia emerge como red de sostén fundamental en todos los casos analizados, a pesar del desplazamiento y la dispersión geográfica, los participantes mantienen vínculos activos con la familia extensa: "Yo con toda la familia me llevo bien gracias a Dios" (Participante 1, comunicación personal, 11 de octubre de 2025), "Sí todavía me llevo bien con mis primos" (Participante 1, comunicación personal, 11 de octubre de 2025), esta preservación de lazos configura una forma de reconstrucción social y resistencia al desarraigo completo, la presencia cotidiana se identifica como forma de cuidado: "El ratito que me queda lo dedico a mi familia" (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025), evidenciando que la reconstrucción no ocurre solo en grandes decisiones, sino en el compartir diario y las pequeñas prácticas de sostén del vínculo.

6.4. Prácticas culturales y simbólicas:

Esta categoría es de vital importancia para nuestra investigación y se planteó con el propósito de identificar las acciones, rituales o gestos significativos que las personas realizan para recordar a sus seres queridos o dar sentido a lo vivido. Estas prácticas incluyen acciones como encender velas, conservar objetos, cuidar plantas o animales, visitar lugares significativos o realizar actos cotidianos cargados de sentido simbólico.

La relevancia de esta categoría radica en que el duelo no se expresa únicamente a través del relato verbal, sino también mediante acciones simbólicas que permiten sostener el recuerdo y mantener un vínculo con lo perdido. Estas prácticas, aunque en muchos casos son íntimas y personales, cumplen una función importante en la elaboración del duelo, ya que ofrecen formas concretas de expresar el afecto, el recuerdo y la continuidad de la memoria.

Esta categoría también permitió reconocer que las prácticas culturales no siempre se presentan como rituales formales o comunitarios, sino también como acciones cotidianas que cada persona integra a su vida de manera singular.

A partir del análisis de las narrativas, esta categoría se organizó en las siguientes subcategorías, las cuales permitieron profundizar en los distintos matices de la experiencia relatada por los participantes:

En la subcategoría “Estrategias de conexión”, se identifican diversas prácticas que permiten mantener el vínculo con el lugar de origen, entre los participantes desplazados del campo, la siembra en nuevos lugares de residencia emerge como forma de reconstruir simbólicamente el territorio perdido: "Vivimos a las afueras de Medellín, sembramos matas, plátano, café... como para sentirnos más cerca del campo, de nuestra historia" (Participante 5, comunicación personal, 18 de octubre de 2025).

El cuidado de plantas en el jardín también se configura como ritual de reconexión: "Me gusta mucho las plantas, la gente pasa por el frente de mi casa y se toma fotos porque se ven muy lindas, así como las organizaba en la finca ahora las tengo en el jardín de mi casa" (Participante 3, comunicación personal, 13 de septiembre de 2025), evidenciando el mantenimiento de formas de organización espacial del territorio original, por otro lado, la música tradicional aparece como práctica de reconexión afectiva que activa la memoria y fortalece el vínculo con el lugar de procedencia: "Escucho música de antaño, música carrilera, eso lo llena a uno, lo hace sentirse contento, como si estuviera en el pueblo" (Participante 5, comunicación personal, 18 de octubre de 2025), en algunos casos, la música adquiere un significado más específico al estar asociada con seres queridos perdidos: "Las canciones billete verde, la esquina y cruz de madera... porque mi papá las pedía siempre y se terciaba el machete con el poncho" (Participante 1, comunicación personal, 11 de octubre de 2025), funcionando como evocación simbólica que permite mantener vivo el vínculo afectivo y acompañar el proceso de duelo.

La recreación del territorio a través de encuentros familiares también fue identificada como práctica significativa, aunque el retorno definitivo no sea posible, las familias construyen formas simbólicas de volver mediante rituales compartidos: "El mayor deseo es volver a la finca, pero entonces cuando se llega un domingo cogemos una olla vieja y arrancamos pa' arriba al camino de la vida... hacemos sancocho, jugamos, pasamos muy bueno con los niños sanamente" (Participante 3, comunicación personal, 13 de septiembre de 2025), estas prácticas permiten mantener viva la

memoria del territorio, transmitirla a las nuevas generaciones y transformar el recuerdo del lugar en una experiencia presente, la esperanza de retorno también se configura como práctica simbólica que actúa como forma de mantener el vínculo afectivo con la tierra y sostener el proceso de duelo: "La esperanza que tenemos es que algún día podamos volver y reconstruir algo en nuestra tierrita" (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025).

Un hallazgo particular fue la conexión con seres queridos mediante sueños recurrentes, estos sueños configuran una forma de procesamiento inconsciente del trauma donde el psiquismo continúa trabajando en la elaboración del duelo años después: "Yo he soñado varias veces con él" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Él me dice Sebas ya me tengo que ir... le salen unas alas... se mete por donde se metieron a matarlo" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Veo los huecos de las balas en la pared" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), evidenciando que el proceso de duelo ha sido difícil y que la psique sigue intentando integrar simbólicamente una pérdida traumática.

La geografía cotidiana saturada de memoria también emerge como forma involuntaria de conmemoración, el paso diario por lugares donde ocurrieron hechos violentos mantiene la memoria activamente presente: "Me acuerdo mucho de la casa, porque es a cuatro casas de mi casa y yo tengo que pasar por ahí" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Paso por ahí... me acuerdo cuando nos sentábamos ahí a reírnos, a tomar cerveza" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Paso por ahí y voy y me siento ahí afuera, miro así" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), el lugar no puede evitarse pues es parte del trayecto cotidiano, y aunque la casa haya sido renovada, el espacio sigue siendo depositario de recuerdos, configurando una conmemoración involuntaria que se reactiva cada día.

De otro lado, la subcategoría "Estrategias de adaptación emocional", nos muestra como las actividades domésticas y recreativas emergen como espacios de estabilidad y continuidad frente a las rupturas provocadas por la violencia: "En la casa me gusta mucho hacer manualidades y cositas; me entretengo con varias cosas después de que hago los oficios" (Participante 3, comunicación personal, 13 de septiembre de 2025), la actividad física se identifica como estrategia de alivio que permite canalizar tensiones y liberar cargas afectivas sin recurrir directamente al relato del pasado doloroso: "lunes, miércoles y viernes tengo aeróbicos... estoy en la cancha bailando" (Participante 3, comunicación personal, 13 de septiembre de 2025).

En la subcategoría “Fe y espiritualidad como estrategia de elaboración de duelo”, la fé emerge como recurso central en todos los casos, operando como marco de sentido que permite interpretar la experiencia de violencia desde la supervivencia y el vínculo: "Lo que nos ha sostenido ha sido la fe en Dios y el amor de familia. Eso nos ha dado fortaleza para seguir adelante" (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025), la práctica de gratitud espiritual fue recurrente en los relatos: "Gracias a Dios, hemos podido sostenernos, aunque ha sido muy duro" (Participante 6, comunicación personal, 26 de septiembre de 2025), "Gracias a Dios estamos bien, gracias a Dios no nos pasó nada. Yo me refugio mucho en Dios y le doy gracias porque seguimos vivos y juntos, porque eso pudo haber sido peor" (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), esta práctica permite a las personas encontrar sentido en medio del dolor y valorar la vida y la unión familiar como bienes fundamentales.

Los rituales religiosos institucionalizados también fueron identificados como prácticas significativas, las visitas al cementerio, especialmente en el mes de noviembre dedicado a las ánimas en la tradición católica, constituyen una práctica legitimada socialmente para el duelo público: "Vamos al cementerio y todo eso, sí recordamos al viejo" (Participante 1, comunicación personal, 11 de octubre de 2025), "Los sábados así como en noviembre que cada año va uno por allá a visitar al viejo" (Participante 1, comunicación personal, 11 de octubre de 2025), "cuando uno va así como la iglesia o así, en la intención entonces lo anoto" (Participante 1, comunicación personal, 11 de octubre de 2025), el uso del término "visitar al viejo" denota familiaridad y cercanía, evidenciando que el vínculo con el difunto se mantiene vivo.

El cementerio también se configura como espacio de diálogo con el ausente, donde las visitas frecuentes constituyen una práctica activa de mantener la relación: "Yo iba a visitarlo mucho... viví ese duelo visitándolo mucho" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Me iba para Montesacro, me sentaba en la monguita" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "Un baile con la foto y yo me ponía ahí a hablar" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), "A veces pensaba será que sí me escuchan o será que yo estoy acá hablando solo" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), aunque el participante duda de la eficacia de esta práctica, la necesidad de realizarla evidencia su función simbólica en la elaboración del duelo mediante el diálogo imaginado con el ausente.

En la subcategoría “Vida familiar compartida”, la concentración de la vida familiar en un mismo hogar emerge como práctica significativa que transforma la casa en refugio afectivo donde la cercanía cotidiana ayuda a enfrentar el pasado de pérdida: "Somos muchos y unidos, mejor dicho todos mantienen en mi casa no en la de ellos" (Participante 3, comunicación personal, 13 de septiembre de 2025), la centralidad del vínculo familiar fue enfatizada por los participantes: "La familia fue lo único que siempre estuvo ahí. La familia es la que le da ánimo a uno, la que lo sostiene cuando uno ya no puede más" (Participante 2, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), el entramado familiar se configura como dispositivo relacional de contención que amortigua el impacto de la violencia, posibilitando la continuidad subjetiva y el fortalecimiento de recursos emocionales frente a la experiencia de desarraigo y pérdida.

Por último, en la subcategoría “Objetos como repositorio de memoria”, los objetos cotidianos emergen como mediadores simbólicos que permiten mantener viva la presencia del ausente en la vida diaria: "El objeto que me recuerda a él es el Play, el Play 2" (Participante 4, comunicación personal, 15 de octubre de 2025), el PlayStation 2 como objeto compartido condensa la memoria de la amistad en la cotidianidad, jugar, reírse, pasar tiempo, no es un objeto excepcional sino cotidiano, evidenciando que lo que se extraña no son momentos épicos sino la normalidad compartida, este tipo de memoria anclada en objetos comunes y actividades rutinarias configura un duelo por la vida compartida, no solo por el evento de muerte.

7. Discusión

La presente investigación se propuso comprender las experiencias de vida de personas víctimas del conflicto armado colombiano, a partir de sus narrativas, con el fin de analizar los procesos de reconstrucción de la memoria y las prácticas culturales que han acompañado la elaboración del duelo a lo largo de su vida. A partir del análisis de las cuatro categorías construidas (Memoria del hecho, Experiencia subjetiva, Conmemoración y reconstrucción, y Prácticas culturales o simbólicas) se evidenció que el proceso de duelo no puede entenderse únicamente como una reacción emocional frente a la pérdida, sino como un proceso narrativo y simbólico que se transforma a lo largo del tiempo.

En primer lugar, los resultados muestran que la memoria del hecho violento ocupa un lugar central en las narrativas de los participantes. Los relatos se construyen a partir de recuerdos concretos sobre fechas, lugares, responsables y circunstancias de la pérdida. Esta forma de narrar lo acontecido no solo cumple una función informativa, sino que constituye un punto de partida para organizar la experiencia y darle sentido. De este modo, la memoria no se limita a rememorar lo ocurrido, sino que se convierte en un proceso activo de reconstrucción del pasado. Estudios sobre la memoria del conflicto armado en Colombia han destacado que las memorias individuales enfrentadas a la violencia tienden a trascender el ámbito privado para integrarse en una memoria colectiva compartida que contribuye a la comprensión del pasado y a la construcción social del sentido de los hechos vividos (Villa Gómez, 2013).

Esto se relaciona con los hallazgos del estudio, donde varios participantes manifestaron la necesidad de contar su historia como una forma de mantener presente a quienes perdieron. La narración se convierte así en un mecanismo de elaboración del duelo, en tanto permite organizar los recuerdos, resignificar los acontecimientos y otorgar continuidad a la historia personal.

En segundo lugar, la categoría de experiencia subjetiva permitió evidenciar que, más allá del hecho violento en sí mismo, el duelo está profundamente marcado por las emociones, significados y transformaciones personales que surgieron a partir de la pérdida. Las narrativas muestran sentimientos de tristeza persistente, culpa, miedo, rabia o ambivalencia emocional, así como cambios en los roles familiares, en la forma de ver la vida y en la relación con los demás. Diversos estudios sobre memoria y conflicto armado en Colombia han señalado que los recuerdos no constituyen meras descripciones objetivas de los hechos, sino procesos de reconstrucción

subjetiva que integran emociones, interpretaciones y sentidos elaborados con el paso del tiempo como lo plantea la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2013). Este planteamiento coincide con los resultados de la presente investigación, donde los relatos no se limitan a describir el evento traumático, sino que reflejan la manera en que cada persona lo ha comprendido, resignificado y narrado a lo largo de su vida.

Asimismo, los resultados evidencian que el duelo no se cierra completamente, sino que se transforma con el paso de los años. En varios relatos, las emociones asociadas a la pérdida siguen presentes, aunque integradas a la historia personal de maneras distintas. Esto permite afirmar que el duelo en contextos de conflicto armado no responde a una temporalidad lineal, sino que se mantiene como parte de la identidad narrativa de las personas.

La categoría de conmemoración y reconstrucción mostró que la memoria del hecho no permanece estática, sino que se actualiza a través del tiempo mediante diferentes formas de recordación. Algunos participantes expresaron que continúan hablando de sus familiares, contando sus historias a hijos o nietos, o manteniendo presentes sus recuerdos en la vida cotidiana. Estas acciones evidencian que la memoria del conflicto se mantiene viva a través de prácticas narrativas y conmemorativas. Estudios sobre procesos de memoria en víctimas han señalado que los actos de recordación no se limitan al ámbito individual, sino que posibilitan la construcción de vínculos con otros que han atravesado experiencias similares. De esta manera, el recuerdo se convierte en un espacio de reconocimiento colectivo y en un proceso de elaboración compartida del sentido de la pérdida, donde las memorias individuales dialogan con marcos sociales más amplios (Jelin, 2002). Aunque el presente estudio se centra en la narrativa subjetiva, los resultados muestran que incluso en relatos individuales aparecen formas de transmisión de la memoria hacia otros, lo que evidencia el carácter relacional del duelo.

Dentro de los hallazgos de este estudio, la categoría de prácticas culturales o simbólicas adquirió un lugar central, pues permitió comprender cómo, más allá del evento violento y del impacto emocional inicial, los participantes han mantenido viva la memoria de sus pérdidas a lo largo del tiempo. Las narrativas evidencian que el duelo no se limita a un proceso interno o psicológico, sino que se expresa y se sostiene a través de acciones simbólicas, cotidianas y culturales que funcionan como formas de recordar, honrar y resignificar a los seres queridos.

En este sentido, las prácticas descritas por los participantes (como conservar objetos significativos, cuidar plantas o animales asociados a la persona fallecida, encender velas, visitar

lugares simbólicos o relatar la historia a otras generaciones) constituyen formas de continuidad simbólica. Estas acciones no solo representan un recuerdo pasivo, sino que implican una relación activa con la memoria, en la que el vínculo con el ser perdido se mantiene vivo en la vida cotidiana.

Este hallazgo se relaciona con lo planteado por Jelin (2002), quien sostiene que las memorias no son únicamente registros del pasado, sino procesos subjetivos anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales. Desde esta perspectiva, las prácticas culturales no solo evocan la memoria, sino que también permiten reorganizar el sentido de la pérdida y darle un lugar en la historia personal y colectiva.

Asimismo, los resultados muestran que estas prácticas no siempre responden a rituales institucionalizados o religiosos formales, sino que muchas veces son creaciones personales o familiares que surgen como respuesta al vacío dejado por la pérdida, esto evidencia la capacidad de las personas para construir sus propios dispositivos simbólicos de duelo, especialmente en contextos donde la violencia impidió rituales tradicionales, despedidas dignas o procesos judiciales claros.

En contextos de conflicto armado, estas prácticas adquieren una dimensión política y social, ya que se convierten en formas de resistencia frente al olvido, según la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2013), las prácticas de memoria cotidiana permiten a las víctimas reconstruir sus historias, dignificar a los ausentes y reclamar un lugar en la narrativa colectiva del país. Estas acciones, aunque aparentemente simples, cumplen una función fundamental en la preservación de la memoria histórica y en la construcción de sentido frente a la violencia.

Diversos estudios han resaltado que las acciones simbólicas, los rituales y las expresiones culturales pueden desempeñar un papel significativo en la resignificación del sufrimiento vivido por las víctimas, facilitando la reconstrucción de vínculos sociales y procesos de reparación subjetiva aun en contextos donde las respuestas institucionales son insuficientes. Tales prácticas, al generar espacios para la narración y el compartir colectivo de experiencias, contribuyen al restablecimiento del sentido y a la elaboración del trauma desde una perspectiva comunitaria (Arrubla Sánchez et al., 2022).

En las narrativas analizadas, se observa que estas prácticas no se limitan al momento inmediato posterior a la pérdida, sino que se extienden a lo largo de los años, integrándose a la vida cotidiana de los participantes. Esto sugiere que el duelo en contextos de conflicto armado no se resuelve necesariamente mediante un cierre definitivo, sino que se transforma en una relación

continúa con la memoria. En este sentido, las prácticas culturales actúan como puentes entre el pasado y el presente, permitiendo que la persona mantenga un vínculo simbólico con lo perdido, sin rememorar exclusivamente desde el dolor.

Este proceso puede entenderse a la luz de las teorías contemporáneas del duelo, que cuestionan la idea de “superar” o “cerrar” la pérdida, y proponen en cambio el concepto de vínculos continuos. Diversos estudios han mostrado que, tras la pérdida de un ser querido, las personas pueden mantener una relación simbólica continua con quienes han fallecido, expresada a través de recuerdos, conversaciones internas, rituales o símbolos significativos que activan la presencia emocional de la persona fallecida en la vida cotidiana. Esta continuidad de vínculos no se interpreta como un obstáculo para elaborar el duelo; por el contrario, contribuye a la adaptación emocional y a integrar la pérdida de manera saludable dentro de la biografía personal (Martínez-Esquivel et al., 2023).

En el caso colombiano, estas prácticas también cumplen una función colectiva, pues contribuyen a la transmisión intergeneracional de la memoria. Varios participantes mencionan la importancia de contar la historia a sus hijos o familiares, lo que convierte la experiencia individual en un relato compartido. Este proceso coincide con lo planteado por la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2013) que señala que las memorias del conflicto se sostienen en prácticas cotidianas de narración, conmemoración y transmisión simbólica dentro de las familias y comunidades, permitiendo que el recuerdo trascienda lo individual y se convierta en patrimonio colectivo.

De esta manera, los resultados nos ayudan a afirmar que las prácticas culturales y simbólicas no son elementos secundarios dentro del proceso de duelo, sino componentes centrales en la reconstrucción de la memoria y en la elaboración del sufrimiento. A través de ellas, las personas no solo recuerdan lo sucedido, sino que construyen significados, sostienen vínculos afectivos y encuentran formas de continuar con sus vidas sin borrar el pasado.

Por otro lado, podemos decir que en general los resultados nos permiten responder a la pregunta de investigación: las narrativas, las prácticas culturales y los rituales de reconstrucción de memoria se relacionan con el proceso de duelo en tanto constituyen los principales medios a través de los cuales las personas organizan, resignifican y transmiten sus experiencias de pérdida. El duelo no se presenta únicamente como una reacción emocional ante el hecho violento, sino como un

proceso narrativo que se construye a lo largo de la vida, en el que la memoria, los significados subjetivos y las prácticas simbólicas cumplen un papel fundamental.

De esta manera, se evidencia que las narrativas permiten estructurar la experiencia del duelo, la memoria mantiene vivo el recuerdo del ser querido, y las prácticas simbólicas ofrecen formas concretas de expresar y sostener ese vínculo. El duelo, entonces, aparece como un proceso dinámico, atravesado por el tiempo, la cultura y la historia personal, más que como una etapa que se supera o se cierra definitivamente.

En términos de los objetivos de la investigación, se logró identificar personas víctimas del conflicto armado que atravesaron procesos de duelo, explorar el estado de elaboración de estas pérdidas y reconocer, a partir de sus narrativas, los significados construidos alrededor del dolor vivido. Asimismo, se describieron las prácticas culturales y simbólicas presentes en sus historias y se analizó la manera en que estas han acompañado los procesos de reconstrucción de la memoria a lo largo de su trayectoria vital.

En relación con el referente teórico, lo observado en las narrativas confirma que la memoria del hecho no se construye únicamente desde lo individual, sino dentro de marcos sociales y culturales que influyen en la forma de recordar y dar sentido a lo vivido. Al hablar de la memoria colectiva, por otro lado, las historias compartidas muestran que los recuerdos toman significado en relación con otros y con la historia del territorio, evidenciando que el duelo también se sostiene desde vínculos sociales y comunitarios, lo cual a su vez, coincide con lo expuesto por Jelin (2002) en su obra *Los trabajos de la memoria*, quien señala que la memoria está atravesada por experiencias subjetivas y marcas simbólicas que permanecen en el tiempo, algo que se refleja en la manera en que las personas resignifican sus pérdidas a través de la palabra y del recuerdo. Finalmente, las dificultades para realizar rituales y la importancia que adquiere la narración como espacio simbólico permiten comprender que las prácticas culturales ya sean religiosas, artísticas o narrativas funcionan como formas de reconstrucción de memoria y acompañan la elaboración del duelo, reafirmando que recordar colectivamente también es una manera de sostener la vida después de la violencia.

Los resultados sugieren que el duelo en contextos de conflicto armado debe comprenderse desde una perspectiva narrativa y cultural, en la que la memoria, el relato y las prácticas simbólicas constituyen herramientas fundamentales para la elaboración del dolor. Este enfoque permite ampliar la comprensión psicológica del duelo, reconociendo que las pérdidas asociadas a la

violencia no se resuelven únicamente a nivel emocional, sino también a través de procesos de significación, memoria y transmisión de la experiencia.

8. Conclusiones

Tras exponer los principales planteamientos y desarrollar los argumentos que sustentan esta investigación, es posible presentar algunas conclusiones que sintetizan los hallazgos más relevantes. Esta investigación se planteó comprender cómo las narrativas, las prácticas culturales y los rituales de reconstrucción de memoria se relacionan con el proceso de duelo en personas afectadas por el conflicto armado en Colombia, y los resultados obtenidos permiten dar respuesta a esta pregunta desde múltiples dimensiones.

En primer lugar, se logró identificar que las narrativas de vida cumplen una función central en la elaboración del duelo, trascendiendo el plano individual para convertirse en actos de construcción de memoria colectiva. Los resultados evidenciaron que contar lo vivido no solo permite organizar los recuerdos y darles sentido a experiencias dolorosas, sino que se configura como un acto político de denuncia y visibilización. Se obtuvo que los participantes utilizan sus relatos como herramienta pedagógica dirigida a las nuevas generaciones, transformando su experiencia en recurso de prevención y cuidado colectivo. Este hallazgo responde directamente al planteamiento sobre cómo las personas han significado sus pérdidas a lo largo del tiempo, evidenciando que la narración opera simultáneamente como mecanismo terapéutico, pedagógico y social.

En razón de las prácticas culturales y simbólicas identificadas, los resultados muestran que estas funcionan como estrategias de reconexión con el territorio perdido y con los seres queridos ausentes. Se logró describir múltiples prácticas que los participantes emplean para mantener viva la memoria: la siembra y el cuidado de plantas como reconstrucción simbólica del territorio, la música tradicional como activación de la memoria afectiva, las visitas al cementerio como espacio de diálogo con los ausentes, y los objetos cotidianos como depositarios de memoria. Pese a esto, se obtuvo también que estas prácticas han debido reinventarse en condiciones adversas, ya que diversos factores, tanto externos como internos, impidieron la realización completa de rituales tradicionales de despedida. Este hallazgo responde al planteamiento sobre la interrupción de las prácticas culturales que históricamente han sido esenciales para procesar el duelo, confirmando que las personas han generado formas alternativas de conmemoración ante la ruptura violenta de los rituales tradicionales.

Por otra parte, se logró comprender que la reconstrucción de la memoria histórica constituye un proceso dinámico que se transforma a lo largo del tiempo. Los resultados evidencian que la memoria abarca desde el recuerdo detallado del hecho violento hasta la resignificación del sufrimiento en el presente, organizándose en cuatro dimensiones identificadas: memoria del hecho, experiencia subjetiva, conmemoración y reconstrucción, y prácticas culturales o simbólicas. Se obtuvo que estas dimensiones no operan de manera aislada, sino que se entrelazan en la elaboración del duelo. No obstante, se identificó que no todas las personas atraviesan el mismo proceso, evidenciándose múltiples trayectorias que van desde posturas orientadas a la superación hasta procesos marcados por la persistencia del dolor. Este hallazgo responde al cuestionamiento planteado sobre cómo las prácticas culturales y rituales intervienen en la elaboración del duelo, confirmando que existen tanto aportes como limitaciones según las condiciones particulares de cada persona.

Respecto a la experiencia subjetiva del duelo, se obtuvo que el impacto del conflicto armado trasciende la pérdida de seres queridos para abarcar la ruptura de proyectos de vida, la transformación de la identidad y la afectación emocional sostenida en el tiempo. Los resultados muestran manifestaciones como miedo constante, ansiedad, culpa, aislamiento social y duelos prolongados que persisten décadas después de los hechos. Se logró identificar además que los participantes desarrollaron estrategias de protección emocional como el silencio, la evitación y la priorización del bienestar de otros, evidenciando que el duelo no siempre se elabora de forma explícita. Este hallazgo responde al planteamiento sobre las dificultades emocionales persistentes que enfrentan las víctimas, confirmando que el duelo en contextos de violencia no se limita a un evento puntual, sino que se extiende como huella persistente en la trayectoria vital.

En relación con los recursos de afrontamiento identificados, se obtuvo que la familia, la fe y la espiritualidad emergen como pilares fundamentales para sostener el proceso de duelo. Los resultados evidencian que, ante la ausencia o insuficiencia del acompañamiento institucional, las redes familiares se configuran como dispositivos de contención que amortiguan el impacto de la violencia, mientras que la fe proporciona marcos de sentido que permiten interpretar el sufrimiento desde la supervivencia y la gratitud; se logró identificar que estos recursos, aunque no eliminan el dolor, facilitan la continuidad vital. Este hallazgo responde al planteamiento sobre cómo las personas afrontan las pérdidas en contextos donde el duelo ha sido vivido sin reconocimiento social

ni reparación efectiva, confirmando que las víctimas han encontrado en sus propias redes y creencias los principales sostenes emocionales.

Sobre la relación con el territorio, los resultados muestran procesos complejos que no se limitan al anhelo de retorno. Se obtuvo que algunos participantes han establecido nuevos vínculos en sus lugares de llegada, otros han experimentado retornos simbólicos que confrontan con pérdidas irreversibles, y otros rechazan volver debido a la asociación del territorio con experiencias dolorosas. Se logró identificar que el trabajo, la estabilidad laboral y el logro educativo emergen como ejes de reconstrucción personal que permiten resignificar la experiencia sin olvidar el pasado. Este hallazgo responde al planteamiento sobre el desarraigo territorial y la necesidad de comprender cómo las personas reconstruyen su identidad después del desplazamiento, evidenciando que la relación con el territorio está mediada por la memoria emocional y las posibilidades concretas de reconstrucción de vida.

Para concluir, es pertinente señalar que esta investigación logró su objetivo de comprender las experiencias de vida de personas víctimas del conflicto armado a partir de sus narrativas, analizando los procesos de reconstrucción de memoria y las prácticas culturales que han acompañado la elaboración del duelo. Los resultados obtenidos confirman que las narrativas, las prácticas culturales y los rituales de reconstrucción de memoria se relacionan profundamente con el proceso de duelo, funcionando como herramientas de transformación personal y colectiva que permiten resistir el olvido, preservar la identidad y reconstruir sentidos en medio de las pérdidas.

Finalmente, los hallazgos evidencian la necesidad de diseñar programas de acompañamiento psicosocial que reconozcan y fortalezcan las prácticas culturales propias de las comunidades, en lugar de imponer modelos externos. Asimismo, se resalta la importancia de considerar la subjetividad de cada proceso y experiencia, entendiendo que cada persona transita el duelo de manera distinta y requiere formas de acompañamiento acordes con su historia de vida. En este sentido, resulta fundamental integrar perspectivas culturales y narrativas sensibles a las trayectorias vitales y a los significados personales construidos por las víctimas.

Referencias

- Amira M. S. (2016). El arte ha estado en medio del conflicto y ha hecho memoria. *Colombia Plural*. <https://colombiaplural.com/arte-ha-estado-medio-del-conflicto-ha-hecho-memoria/>
- American Psychological Association [APA]. (2003). *Ethical principles of psychologists and code of conduct*. <https://www.apa.org>. <https://www.apa.org/ethics/code>
- Anguera, M. T. (1986). Observación. En S. Molina (Dir.), *Diccionario temático de educación especial* (pp. 466–483). Centro de Estudios y Publicaciones Especiales [CEPE].
- Arrubla Sánchez et al. (2022). Imaginación, memoria de guerra y reparación simbólica. *Estudios Socio-Jurídicos*, 25(1). <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.12121>
- Cerquera Córdoba, A. M., Matajira Camacho, Y. J., & Peña Peña, A. J. (2020). Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional. *Psyke (Santiago)*, 29(2). <https://doi.org/10.7764/psykhe.29.2.1513>
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia) (Ed.). (2013). *¡Basta ya! Colombia, memorias de guerra y dignidad: Informe general* (Segunda edición corregida). Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Colombia. Congreso de la República. (2006). *Ley 1090 de 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología y se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. Diario Oficial No. 46.383.
- Council for International Organizations of Medical Sciences & World Health Organization (Eds.). (2016). *International ethical guidelines for health-related research involving humans* (4th edition). CIOMS.
- Gamboa Sierra, W., Loaiza, M. F., & Roa Triana, J. (2015). Memoria histórica y patrimonio cultural: Su contribución a la restauración del tejido social, en un escenario de post conflicto en Colombia. En A.-J. Arnaud et al., *Cátedra Unesco y Cátedra Infancia: Justicia transicional y memoria histórica* (pp. 131–174). Universidad Externado de Colombia.
- Halbwachs, M., & Halbwachs, M. (1994). *Los marcos sociales de la memoria: Maurice Halbwachs. Postfacio de Gérard Namer*. Anthropos.
- Hernández Sampieri, R., & Fernandez-Collado, C. F. (2014). *Metodología de la investigación* (P. Baptista Lucio, Ed.; Sexta edición). McGraw-Hill Education.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España Ed. [u.a.].
- Martínez-Esquivel, D., Muñoz-Rojas, D., Brito-Brito, P. R., Rodríguez-Álvaro, M., García-Hernández, A. M., & (2023). Continuidad de vínculos, hombres y mujeres en duelo por un

ser querido: Un análisis secundario. *Revista Cuidarte*, 14(3).
<https://doi.org/10.15649/cuidarte.3039>

Colombia. Ministerio de Salud. (1993). Resolución 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Diario Oficial No. 41.148.

Moreno Acero, I. D., Gualdrón Romero, M. C., & Neira Uribe, I. C. (2022). Condiciones emocionales de adultos huérfanos en su niñez a causa del conflicto armado colombiano. *Investigación & Desarrollo*, 30(01), 99-136. <https://doi.org/10.14482/indes.30.1.305.9>

Tonon, G. (2009). *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. Universidad Nacional de la Matanza-Prometeo

Vélez Muñoz, D., & Díaz Facio Lince, V. E. (2020). Arte popular, memoria y duelo en víctimas del conflicto armado colombiano. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (61), 203-223. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n61a12>

Villa Gómez, J. D. (2013). The role of collective memory in emotional recovery of political violence in Colombia. *International Journal of Psychological Research*, 6(2), 37-49. <https://doi.org/10.21500/20112084.674>